Vulnerabilidad de las personas venezolanas a la explotación, la trata de personas y la discriminación

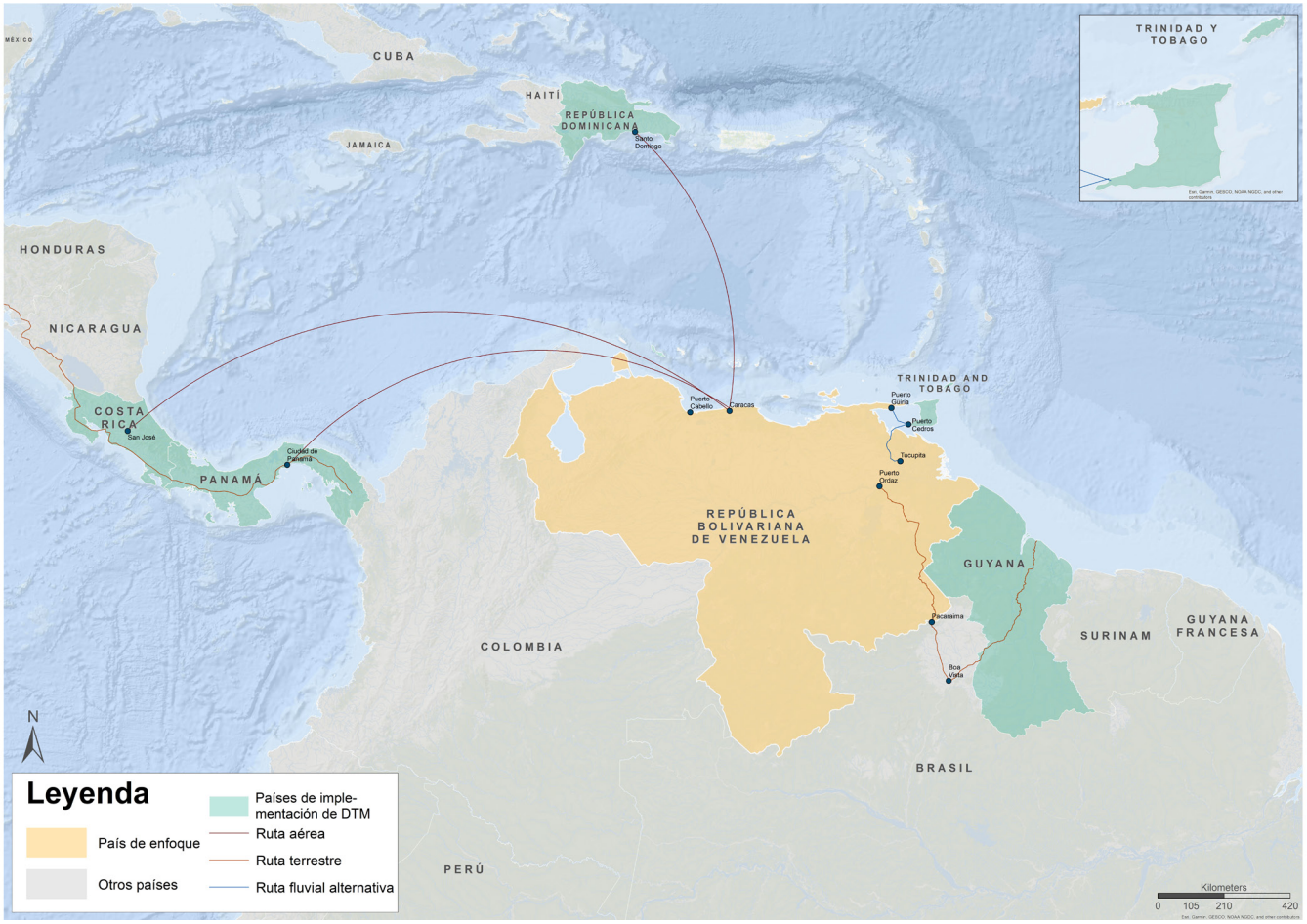
Centroamérica y el Caribe

Los flujos de salidas de la República Bolivariana de Venezuela se han intensificado en los últimos dos años. Ahora se estima que el número de ciudadanos venezolanos en todo el mundo llegó a más de tres millones. La mayoría de ellos están alojados en países de América Latina y el Caribe.

Este informe de situación busca contribuir al conocimiento sobre algunos de los riesgos de protección a los que están expuestas las personas venezolanas una vez que salen de su país. Ofrece detalles sobre el perfil de las personas que reportaron haber vivido experiencias de discriminación y explotación que podrían equivaler a trata de personas. Esta información se basa en las respuestas proporcionadas por más de 4,000 personas encuestadas en el contexto de las encuestas de la Matriz de Seguimiento de Desplazamientos (DTM por sus siglas en inglés) de la OIM realizadas en Centroamérica y el Caribe. Además, el análisis ilustra las necesidades y las brechas en la asistencia a esta población.

Las encuestas en las que se basan los resultados no tienen como objetivo la identificación de casos de trata de personas según lo definido por los instrumentos legales internacionales, y no reemplazan el monitoreo de la protección o las evaluaciones de vulnerabilidad. Además, no son representativas estadísticamente de todas las personas venezolanas que abandonaron su país o de las llegadas a los países donde se aplicaron encuestas DTM, sino que brindan una visión general de las experiencias de las personas encuestadas. Para obtener más información sobre las limitaciones inherentes en este tipo de recopilación de datos y una interpretación correcta de los resultados de la encuesta, consulte las secciones "Metodología" y "Limitaciones" a continuación.

Mapa 1: Flujos migratorios venezolanos hacia países de Centroamérica y el Caribe con recolección de datos de la DTM



Fuente: OIM/DTM

Nota: El mapa no muestra de forma exhaustiva todos los países en los que la DTM está activo. Este mapa solo tiene fines ilustrativos. Los nombres y los límites en este mapa no implican la aprobación o aceptación oficial por parte de la OIM.

VULNERABILIDADES Y NECESIDADES

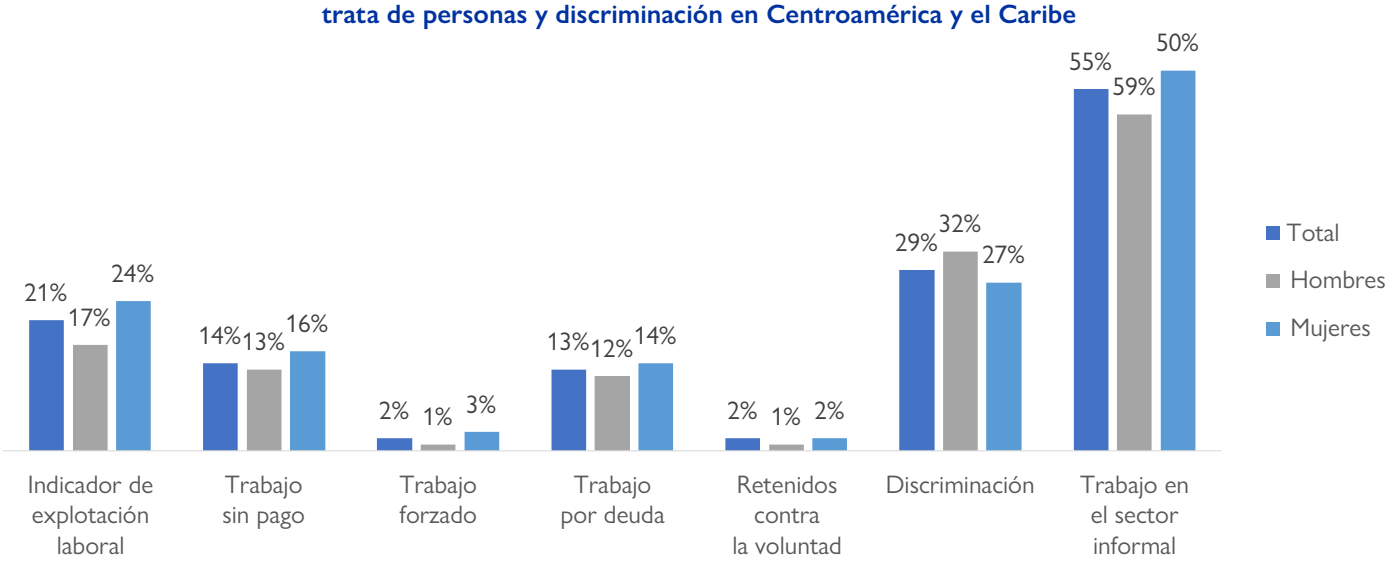
Al menos el 21 por ciento de las personas encuestadas dijo que fueron obligadas a trabajar, realizaron trabajo no remunerado o fueron retenidas contra su voluntad desde que salieron de la República Bolivariana de Venezuela.

La Figura 1 ilustra la forma en que las personas reportaron que fueron obligadas a trabajar, realizaron trabajo no remunerado o se les retuvo contra su voluntad que se compone de un indicador de explotación laboral y trata de personas para la explotación laboral, y se compara con preguntas de otras encuestas individuales. Una tasa más alta de encuestados hombres (24%) que mujeres (17%) mencionaron haber experimentado trabajo forzado o trabajo no remunerado, o haber sido retenidos en contra de su voluntad.

Al menos el 23 por ciento de las personas encuestadas que estaban solteras respondieron "sí" a este indicador de explotación y trata, en comparación con el 17 por ciento de de las personas encuestadas casadas. Los venezolanos que viajaron solos parecen estar más afectados (16%) que los que viajaron en grupo (13%).

La edad promedio de las personas encuestadas que reportaron experiencias de explotación y trata fue de 32 años, que es inferior a la de aquellas personas que no experimentaron ninguna (que tenían un promedio de 34 años). El cuatro por ciento de las mujeres encuestadas que informaron sobre uno de los problemas mencionados anteriormente estaban embarazadas, lo que está en línea con la tasa general de mujeres embarazadas entre todas las encuestadas (4%).

Figura 1: Vulnerabilidad de las personas venezolanas a las prácticas de explotación, trata de personas y discriminación en Centroamérica y el Caribe



Fuente: Encuestas de monitoreo de flujo DTM, julio-diciembre de 2018.

INDICADORES INDIVIDUALES DE EXPLOTACIÓN Y TRATA

- Trabajar sin pago acordado

Desde que comenzaron su viaje, el **14 por ciento de las personas encuestadas trabajó o realizó una actividad sin recibir el pago acordado**.

Una tasa más alta de hombres (16%) que mujeres encuestadas (13%) informó este problema.

Quienes experimentaron este problema eran más jóvenes (32 años en promedio) que aquellos que no tenían ningún desafío de pago por su trabajo; tenían un promedio de 34 años. El cuatro por ciento de las mujeres encuestadas que realizaron una actividad no remunerada estaban embarazadas, lo que equivale al porcentaje general (4%) de mujeres embarazadas entre todas las mujeres entrevistadas. La mayoría de las personas encuestadas que trabajaron sin recibir el pago acordado (81%) abandonaron la República Bolivariana de Venezuela entre 2016 y 2018.

- Trabajo forzado

El dos por ciento de las personas encuestadas dijeron que fueron **obligadas a trabajar.**

El tres por ciento de las personas encuestadas hombres y el uno por ciento de las encuestadas mujeres informaron que fueron obligados a trabajar. Tenían una edad promedio de 32 años, mientras que aquellos que no experimentaban trabajo forzado tenían una edad promedio de 34 años. El 7 por ciento[1] de las mujeres encuestadas que fueron obligadas a trabajar estaban embarazadas, lo que es más alto que la tasa general de mujeres embarazadas entre las mujeres encuestadas (4%). La mayoría de quienes dijeron que realizaron una actividad contra su voluntad abandonaron la República Bolivariana de Venezuela en 2016 (41%) y en 2017 (32%).

[1] Este porcentaje se calculó a partir de un total de 27 mujeres encuestadas, quienes dijeron que se vieron obligadas a trabajar en contra de su voluntad.

- Retenidos contra su voluntad

  Desde que salieron de la República Bolivariana de Venezuela, el dos por ciento de las personas encuestadas dijo que fueron retenidas en cierto lugar en contra de su voluntad por personas que no eran las autoridades del país.

  El porcentaje de encuestados masculinos (2%) que fueron retenidos contra su voluntad fue el doble que el de las encuestadas femeninas (1%). Las personas que informaron que fueron retenidas en contra de su voluntad tenían un promedio de 30 años, mientras que las que informaron que no estaban en esta situación eran mayores: 34 años en promedio. El 17% de las mujeres encuestadas que fueron retenidas contra su voluntad estaban embarazadas, mientras que la tasa general de mujeres embarazadas es más baja, con un 4%. La mayoría de las personas retenidas por la fuerza abandonaron la República Bolivariana de Venezuela en 2016 (27%) y en 2017 (41%).

- Ofertas de trabajo con deuda

  Doce por ciento de las personas encuestadas que recibieron una oferta de trabajo en el extranjero fueron contactadas antes de salir de la República Bolivariana de Venezuela. Algunas de las personas encuestadas (13%)[2] informaron que la oferta de trabajo incluía el reembolso de los costos en una etapa posterior. Las ofertas de trabajo hechas a las poblaciones en un momento de crisis económica y política emergente, que involucran deuda acumulada antes de la salida del país de residencia, indican una posible servidumbre por deudas. .

  Un porcentaje ligeramente mayor de hombres (14%) que mujeres (12%) recibió ofertas de trabajo con deuda. Aproximadamente una quinta parte de aquellos cuya oferta de trabajo incluía el reembolso de los costos no se pagaron según lo acordado, y el diez por ciento de los que tenían que hacer los reembolsos se vieron obligados a trabajar. [3]

DISCRIMINACIÓN

Desde que comenzaron su viaje, casi un tercio de las personas encuestadas dijeron haber experimentado algún tipo de discriminación. La mayoría de las personas venezolanas (93%) informaron que fueron discriminados por su nacionalidad.[4]

Una tasa más alta de mujeres (32%) que hombres (27%) informaron que se vieron afectadas por este problema. Las personas venezolanas afectadas tenían una edad promedio de 32 años, mientras que aquellas que no revelaron experiencia de discriminación tenían una edad promedio de 34 años. La mayoría de las personas encuestadas que dijeron que fueron discriminadas abandonaron la República Bolivariana de Venezuela en 2018 (32%) y 2017 (30%). Veintisiete por ciento de quienes dijeron haber sufrido discriminación también realizaron una actividad sin recibir el pago acordado. El cinco por ciento de las personas discriminadas también fueron forzadas a trabajar. El cinco por ciento de las mujeres encuestadas que fueron discriminadas estaban embarazadas, que es un número un poco más alto que la tasa de mujeres embarazadas entre las mujeres encuestadas entrevistadas (4%).

[2] Esta información sólo está disponible para los venezolanos encuestados en Trinidad y Tobago, Guyana, Costa Rica y Panamá.
[3] Esto indica que la deuda pudo haber sido utilizada como un medio de control.
[4] La información sobre los principales motivos de discriminación no fue recogida en Panamá.

ECONOMÍA INFORMAL

Un tercio de las personas encuestadas recibió una oferta para trabajar fuera de la República Bolivariana de Venezuela, la mayoría (87%) después de salir de su país. El comercio y los negocios fueron los principales sectores en los que las personas encuestadas recibieron una oferta de trabajo en el país en el que se realizó la encuesta; al 34 por ciento de las personas encuestadas se les ofreció un empleo en estos sectores.

El cincuenta y cinco por ciento de las personas encuestadas dijeron que trabajaban en la economía informal en el país de la encuesta.

Una tasa más alta de encuestados hombres (59%) que mujeres (50%) informó trabajar en el sector informal. Aproximadamente dos tercios de las personas encuestadas que no fueron pagadas según lo acordado o se vieron obligadas a trabajar, o fueron retenidas contra su voluntad también dijeron que trabajaban en el sector informal en el país de acogida.

NECESIDADES REPORTADAS

El cuarenta y seis por ciento de las personas encuestadas informaron que la asistencia legal era su principal necesidad, seguida del acceso al empleo y la generación de ingresos (17%) y la atención médica (12%). El siete por ciento de las personas encuestadas dijeron que la información práctica sobre hospitales, transporte y centros de recepción y tránsito eran sus necesidades prioritarias, mientras que el cinco por ciento informaba que la seguridad era su principal preocupación.

En cuanto a los principales desafíos que enfrentaron las personas encuestadas desde que salieron de la República Bolivariana de Venezuela, más del 70 por ciento reportó que enfrentaron dificultades económicas, seguidos por los desafíos con documentos (58%), inseguridad y robo (21%), y falta de información (21%). Algunas de las personas encuestadas también mencionaron arrestos, detención, discriminación y xenofobia.

También se les preguntó específicamente sobre el acceso a la atención médica. Más de la mitad de las personas encuestadas (58%) reportaron no tener acceso a los servicios de salud desde que abandonaron su país. Un poco más de mujeres (57%) que hombres (58%) respondieron la falta de acceso a la atención médica. Un tercio de las personas embarazadas entrevistadas informaron que no pudieron acceder a los servicios de salud.

Figura 3: Principales necesidades de las personas encuestadas

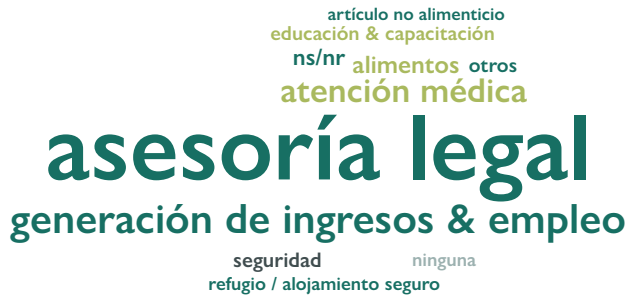


Figura 4: Principales dificultades que enfrentaron las personas encuestadas durante su viaje

[5] Esta información se recopiló solo en Costa Rica, Trinidad y Tobago.

CARACTERÍSTICAS DE TODAS LAS PERSONAS ENCUESTADAS

Esta sección proporciona detalles sobre la muestra de la encuesta en la que se basan los resultados (julio-diciembre de 2018).

La mayoría de las personas entrevistadas (93%) comenzaron su viaje entre 2015 y 2018, con los dos picos más altos en 2017 (24%) y 2018 (44%). La mayoría de estas personas (92%) informaron que tenían la intención de permanecer en el país de la encuesta.[6] Por ejemplo, el noventa y ocho por ciento de los ciudadanos venezolanos encuestados en Costa Rica informaron que tenían la intención de permanecer allí, y el 98 por ciento de las personas encuestadas en República Dominicana y en Guyana informaron que el país donde fueron entrevistados era su destino final. De manera similar, el 80 por ciento en Trinidad y Tobago informaron su intención de permanecer en el país en el que fueron encuestados.[7]

Fuente: Encuestas de monitoreo de flujo DTM, julio-diciembre de 2018.

Las personas encuestadas hombres (52%) y mujeres (48%) estuvieron representados casi equitativamente en la muestra. El 54% de las personas encuestadas estaban solteras, el 42% estaban casadas o cohabitaban, el 3% estaba divorciada y el 1% de las personas eran viudas. El cuatro por ciento de las mujeres encuestadas estaban embarazadas.

La edad promedio de las personas entrevistadas fue de 33 años, los más jóvenes siendo los de 14 años y los de mayor 86 años. El cuarenta y cuatro por ciento de las personas encuestadas tenía entre 14 y 29 años, el 53 por ciento entre 30 y 60 años y el dos por ciento tenía más de 60 años.

En Panamá y en Trinidad y Tobago, hubo una tasa considerablemente mayor de encuestados hombres (63% y 64% respectivamente) que mujeres (37% y 36%

[6] La información sobre las intenciones no fue recopilada en Trinidad y Tobago.
[7] La información sobre el país de destino de las personas encuestadas no fue recopilada en Panamá.

respectivamente). Al contrario, el número de mujeres encuestadas (60%) superó en número a los hombres encuestados (40%). En Costa Rica, Guyana y República Dominicana, la proporción de mujeres y hombres encuestados fue casi igual: el 52% eran mujeres en Costa Rica, el 57% en Guyana y el 54% en República Dominicana.

El sesenta y cinco por ciento de las personas encuestadas en República Dominicana, Costa Rica, Guyana, Trinidad y Tobago viajaron solos y solas.[8] Entre quienes viajaron en un grupo, el 83 por ciento fue acompañado por su familia, mientras que el 17 por ciento viajó con miembros no familiares.

METODOLOGÍA

Las encuestas de monitoreo de flujo de DTM en Centroamérica y el Caribe se diseñaron para mejorar la calidad de los datos de los ciudadanos venezolanos, por ejemplo, sus movimientos, su perfil, sus necesidades y los riesgos que enfrentan, incluyendo la trata y la explotación.

Las encuestas se realizaron en español y en inglés entre julio y diciembre de 2018 por el personal de campo de la OIM en lugares de tránsito y asentamiento de ciudadanos venezolanos. El análisis se basa en 4,600 entrevistas DTM con personas venezolanas, realizadas en cinco países de Centroamérica y el Caribe: Panamá, Trinidad y Tobago, República Dominicana, Costa Rica y Guyana. Las personas encuestadas fueron contactadas de manera *ad hoc* por el personal de campo de la OIM. Se entrevistó a aquellas personas que dieron su consentimiento para hacerlo.

Las encuestas recogen información sobre los antecedentes socio-demográficos y económicos de las personas encuestadas; su viaje después de la salida de la República Bolivariana de Venezuela y las rutas que tomaron; sus principales necesidades y los desafíos que enfrentaron desde que salieron de la República Bolivariana de Venezuela; su país de destino y con quién viajaron. El módulo de Protección de la encuesta incluye preguntas sobre la discriminación percibida, los tipos de experiencias que pueden estar asociadas con prácticas de explotación o trata de personas después de la partida, así como los tipos de entornos que permiten el comportamiento abusivo.

Una proporción significativa de las personas encuestadas reportaron experiencias directas de discriminación, explotación o prácticas que pueden equivaler a la trata de personas o que están asociadas con ser víctimas de la trata de personas. Se debe tener en cuenta que las experiencias capturadas por las preguntas de la encuesta no tienen como objetivo identificar los casos de trata de personas como se define en las encuestas de instrumentos legales internacionales. Se utilizan más bien para tratar de construir una imagen más completa sobre la población venezolana que llegó recientemente a Centroamérica y el Caribe, utilizando algunas preguntas clave que quienes realizan la encuesta de DTM pueden hacer en este tipo de entorno.

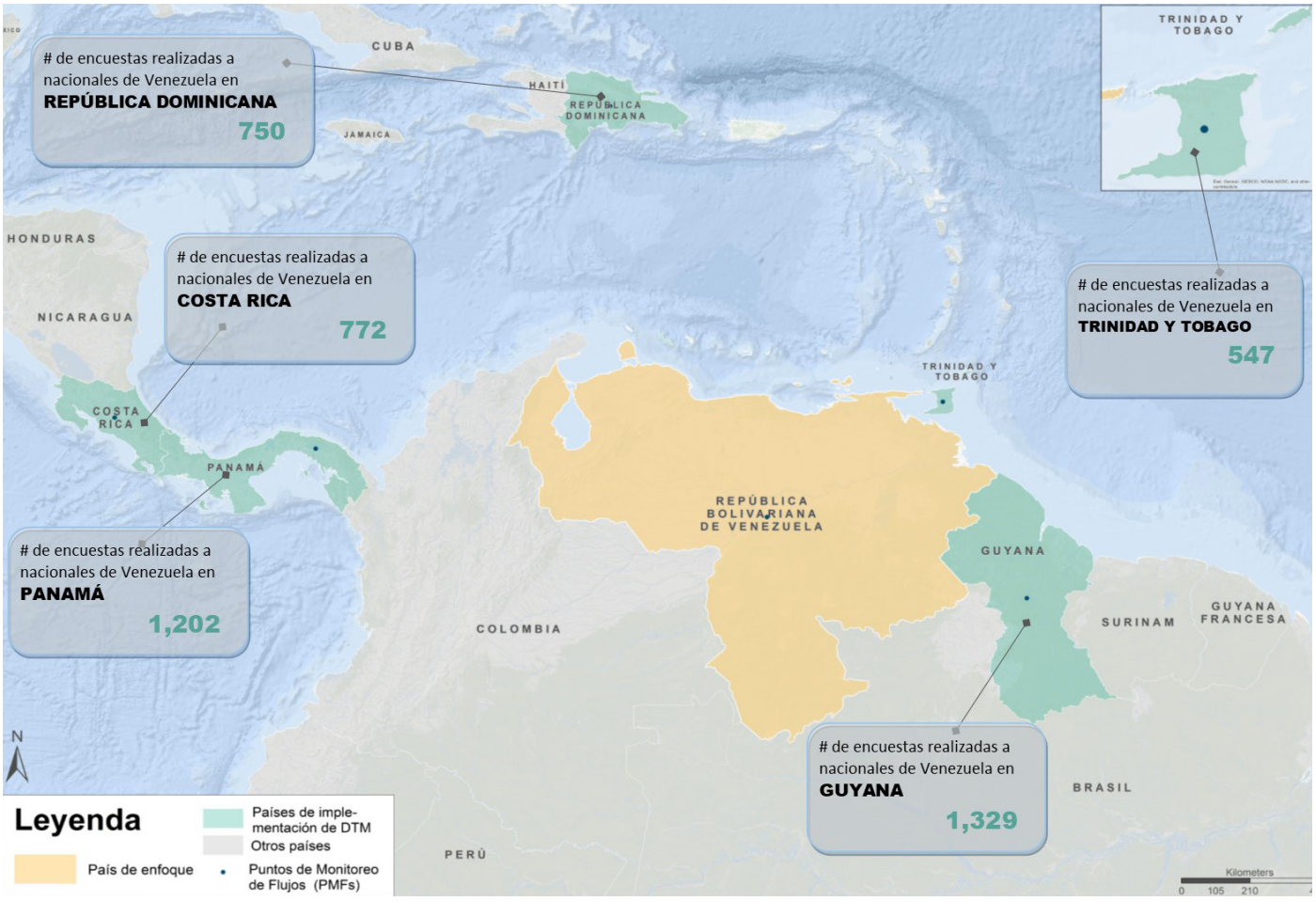
Las encuestas son totalmente anónimas y no recopilan información de identificación personal sobre nadie, incluidos los posibles perpetradores, para proteger a todas las personas. No obstante, proporcionan evidencia sobre el tipo de entorno en el que se presentan los riesgos de trata, explotación y otros problemas de protección, así como una imagen de la vulnerabilidad de las poblaciones en movimiento y los riesgos que enfrentan.

Este informe se creó al consolidar los esfuerzos de recolección de datos de cada misión de campo. Cada uno de los ejercicios de recopilación de datos se coordinó con socios relevantes, tanto actores humanitarios como gobiernos a nivel nacional y local.

Se sabe que el viaje de las personas encuestadas de la República Bolivariana de Venezuela al país de la encuesta se lleva a cabo de diferentes maneras, lo que debe considerarse cuando se interpretan los resultados. Las personas entrevistadas que viajaron desde la República Bolivariana de Venezuela a Trinidad y Tobago llegaron en barco. Las llegadas a Guyana y Costa Rica fueron principalmente por tierra, mientras que los viajes aéreos generalmente se utilizaron para llegar a Panamá y República Dominicana.

[8] Entrevistas en Panamá incluyeron información sobre cómo viajar solos o en grupo.

Mapa 2: Número de nacionales venezolanos encuestados por país



Fuente: OIM/DTM

Nota: El mapa no muestra de forma exhaustiva todos los países en los que la DTM está activo. Este mapa solo tiene fines ilustrativos. Los nombres y los límites en este mapa no implican la aprobación o aceptación oficial por parte de la OIM.

LIMITACIONES

Si bien las encuestas de la OIM brindan información esencial y sistemática sobre algunos de los riesgos a los que se ven expuestas las personas venezolanas que abandonaron recientemente su país, en Centroamérica y el Caribe, las limitaciones deben reconocerse cuando se interpretan los resultados.

Las preguntas de la encuesta sólo indican vulnerabilidad a las prácticas de explotación y trata. No muestran la prevalencia de la trata de personas o la explotación laboral, y no se identifican formalmente a las víctimas de la trata de personas a través de las encuestas.

La OIM incluyó indicadores de trata y explotación en las encuestas, y no preguntas a través de las cuales se identifican los casos de trata; eso sería la evaluación para la detección de las posibles víctimas de la trata y se habría realizado por especialistas de trata en lugar de recolectores de datos DTM. La recopilación de datos sobre la trata de personas, tal como se define en el *Protocolo para prevenir, reprimir y sancionar la trata de personas (Protocolo de Palermo)* es difícil de emprender en el contexto de flujos de refugiados y migrantes que resultan densos y, a menudo, caóticos. El acto, los medios y el fin son los tres elementos principales de la trata de personas, y determinar su presencia a menudo requiere una amplia gama de preguntas y discusiones diferentes.

La selección de las personas encuestadas no se realiza a través de un muestreo aleatorio. La OIM se dirige a estas personas de manera *ad hoc* para explicar el propósito de la encuesta y obtener el consentimiento explícito para ser entrevistadas. Por lo tanto, al igual que con todas las encuestas de este tipo, esto puede llevar a un sesgo de selección.

Las encuestas no cubren todas las experiencias relacionadas con la trata y la explotación de personas. No preguntan acerca de la explotación sexual o la violencia basada en género, que probablemente también afecte a las personas que salieron de su país. La trata de personas con fines de explotación sexual, especialmente de mujeres y niñas, representa un gran porcentaje de las víctimas identificadas en todo el mundo. El nivel de detalle proporcionado por las encuestas es limitado, restringiendo la percepción de los contextos en los que se produce el trata y la explotación. Cuando las personas encuestadas informan que han sido detenidas contra su voluntad por actores distintos de las autoridades estatales, las respuestas no especifican para qué propósito, ya sea para trabajo forzado o extorsión, por ejemplo. La información sobre riesgos resaltada en este informe de situación se beneficiaría de investigación adicional.

Las características y experiencias descritas anteriormente son auto-informadas. La información sobre las experiencias es proporcionada por las personas entrevistadas. Por lo tanto, algunas de las respuestas pueden reflejar percepciones y presentar los mismos sesgos que cualquier otra encuesta similar con refugiados y migrantes. Los resultados precisos dependen, entre otras cosas, de la precisión de las respuestas de las personas encuestadas, que en la mayoría de los casos no pueden verificarse.

Las personas encuestadas son en su mayoría adultos. Debido a la naturaleza de las preguntas y al contexto de la encuesta, la OIM no se dirigió específicamente a los niños y niñas en las entrevistas. Por lo tanto, los riesgos y las necesidades relevantes para estos podrían no aparecer en los resultados.

Los hallazgos tienen una dimensión regional, pero podrían no ser aplicables a todos los países de Centroamérica y el Caribe donde las personas venezolanas están presentes. No fue posible recopilar ciertos tipos de información de las personas venezolanas que viajaron en todos los países de esta región. Cuando la información estaba disponible sólo para países específicos de la región se menciona claramente.